Registrado como artículo de segunda clase
el 16 de Febrero de 1904,

Tomo primero.—Número 24.
Oaxaca, Julio 3 de 1904.

EL IDEAL.

Revista literaria y de variedades, dedicada al Bello Sexo y al Pueblo.

Director: ARNULFO SAN-GERMAN.
Redactor responsable: José Castro Iturbide.

COLABORADORES: Lics. Manuel Brioso y Candiani, Pedro Camacho y Sres. José Joaquín Varela y Julio Lizet.
ADMINISTRADOR: ENRIQUE MUÑUZURI.

¡Sólo en el mundo!

Dedicado à mi estimable amigo y compañero de Redacciòn, Sr. ARNULFO SAN-GERMAN.

(Continúa. Veánse los números 15 *y* 17 *de esta Revista.)*

Pero al convencerme de que mis sospechas no habían sido infundadas, mi sorpresa no reconoció límites.

Era él, era Octavio, le encontraba infeliz, y sin embargo, pocos años antes, le había yo conocido dichoso, muy dichoso, cuanto puede serlo en esta vida un hombre á los quince años.

No rico, pues en esto no consiste la felicidad mundana como erróneamente suponen muchos, pero sí con lo suficiente para no carecer sin afanarse, de cuantas comodidades pueden hacernos soportable la existencia.

Con aspiraciones de gloria é ideales de artista, sublimizados y estimulados por su voluntad firme, enérgica y poderosa, había logrado crearse en el mundo del periodismo y de las letras, si no un nombre inmortal, sí muy aceptable, y sus artículos y poesías habían sido reproducidos aún en algunos importantes diarios de Centro y Sud-América.

Sostenido en la lucha de la vida por el cariñoso y sólido apoyo de sus ancianos padres, que cifraban en él su adoración; y recién unido en matrimonio con una modesta aunque encantadora niña, que contaba apenas 14 años de edad, todo parecía sonreírle halagüeño y placentero, y ni la más ligera nubecilla empañaba el azul purísimo del cielo de su dicha.

A los 15 años, era Octavio, un niño mimado de la fortuna, uno de sus elegidos.

¿Por qué pues, á los dos ó tres años de no haberle visto, le encontraba en tierra extraña, con todos los síntomas de la miseria y del sufrimiento, encenegado en el más abominable de los vicios y sólo al parecer?

Hé aquí lo que sabrán mis curiosos lectores si leen con atención el relato que de sus desventuras me hizo Octavio, y el cual trascribo íntegro, con diferencia de lijeras variaciones en la forma para darle mayor atractivo é interés.

III.

Y esa madre cariñosa,
que cuando el angel nació,
á mis labios lo llevó
con el rubor de la esposa,
una noche silenciosa,
ciega por torpe locura,
fué traidora, fué perjura,
y prefirió sin temblar,
á la quietud del hogar,
el cieno de charca impura.

(Mon. "Nieves Tempranas.")

A. ITURBIDE.

Sinceramente conmovido por el dolor profundo. por la amalgama de desesperación y amargura que se habían revelado en las frases de Octavio, procuré calmar su exaltación y hacerle ver del mejor modo que me fué posible, que, al interrogarle en la forma que lo hiciera, no había sido mi animo ofenderle, ni satisfacer una inútil curiosidad, sino todo lo contrario, salir de una duda, en la que entraba por mucho el deseo de serle útil en algo. No me costó mucho trabajo convencerle. Mis palabras, como sinceras y dictadas por un sentimiento de profunda piedad, llegaron á su corazón.

Aquella pobre alma, anegada en un océano infinito de dolor, estaba avara, sedienta de cariño y de consuelos.

Necesitaba quien la comprendiese, quien compadeciese sus intensos y ocultos sufrimientos; necesitaba un sér á quien comunicar, para desahogarse, la hiel de que los desengaños y traiciones del mundo la habían impregnado.

Y al hallar en mí, ese sér, sin vacilación, sin dudas ni reticencias, me dejó ver su fondo.

Y las tenebrosidades de él me espantaron. Aquel drama íntimo que ya había previsto, superaba en inmensidad á lo que podía imaginarme. Como antes he dicho, Octavio cometió la locura, cuando se abría ante él un vasto y diáfano horizonte con resplandores de luz meridiana, de enamorarse de una modistilla, una chicuela de catorce años, muy pobre, pero en verdad muy guapa.

Octavio, que como todo artista y soñador, tenía su tanto por ciento de loco, era además muy impresionable.

Se dejaba llevar de los primeros impulsos de su corazón, sin consultar concienzudamente á la cabeza, si debía dejarse llevar de sus nacientes impresiones

Así es, que se entregó á los encantos é ilusiones de su primer amor, sin restricciones ni reservas.

Lo abandonó todo: estudios y porvenir literario, y cuatro meses después de sus relaciones amorosas con Aurora, el sacerdote unía los destinos de ambos, ante el ara del altar.

Sin ser amigo íntimo de la casa, fuí invitado á la ceremonia religiosa, que se verificó en el templo parroquial de X.... una lluviosa y triste mañana del mes de Febrero.

Lo recuerdo muy bien!

La Naturaleza pareció ese día estar de duelo.

Ella no se asociaba á la alegría de los desposados, ni contribuía con un alegre rayo de sol, á alumbrar su naciente dicha.

Parecía preveer que aquella, sería fugaz y perecedera.

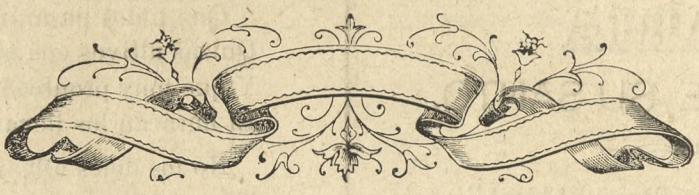
Sin embargo, á Octavio que veía realizados sus ensueños de amor, y que por lo tanto contemplaba el mundo exterior bajo un prisma de deslumbradores cambiantes, debió parecerle que aquella nebulosa y fría mañana, traía todas las luces de la Aurora y todas las alegrías del amanecer, pues en su rostro, se retrataban la dicha y la satisfacción más íntimas y profundas.

Le ví al salir del templo, llevando con orgullosa alegría del brazo, á la elegida de su corazón, cuyo rostro de nítida blancura, aparecía aún más bello, entre el velo y los azahares de desposada, ligeramente coloreado por adorable rubor.

Hoy, que han pasado tantos años, debo confesar la verdad.

Esa mañana tuve envidia de tanta dicha, y al ver á Octavio tan feliz al lado de su esposa, pasó por mí, algo como una ráfaga de tedio, cansancio y nostalgía de mi vida de soltero.—*(Continúa en el próximo núm.)*

José Castro Iturbide.



¡¡Esas Mujeres!!

Las mujeres del pueblo. Las he visto
—Verónicas humildes del trabajo,—
enjugar con las mugres de su andrajo,
la faz del pueblo, que es la faz de Cristo!....

Las he visto en las ásperas fatigas,
dejar sus esperanzas paso á paso;
así como se tronchan las espigas
de la miseria en el social regazo!

¿Y son dignas de lástima esas pobres?
No, de lástima, no. Porque ante el coro
de la igualdad son grandes. Son los cobres
que necesita para alearse el oro.

No despreciéis por mísero el andrajo,
que esas madres de frente pensativa,
son los diamantes del carbón de abajo,
chispas dejadas por el sol de arriba.

Ellas evocan astros en la obscura
noche, en que tienen sus amores fijos;
porque la grande humanidad futura
palpita en la esperanza de sus hijos!

Por eso, dignas son. Nunca el desdoro
flotará por sus tálamos de pobres....
No; por su misma inconsistencia el oro
necesita la alianza de los cobres....!

Francisco M. Ruiz.

A MARIA
EN EL DIA DE SU SANTO.

Para "El Ideal."

Aun no me puedes comprender María,
Porque tu alma de virgen, no ha probado
La copa del dolor en la existencia,
Ni guardas las tristezas que yo guardo.

No has sentido rugir sobre tu frente
La seria tempestad del desencanto,
La tempestad que al corazón arranca
De sus flores los pétalos sagrados.

Tus penas son las rachas pasageras
Que á las flores agitan en su tallo,
Sin que puedan quitar de sus corolas
El néctar delicioso y perfumado.

Tras la lijera sombra, pronto miras
En tu horizonte un iris irradiando,
Y brota entre tus labios la sonrisa,
Tras una gota de sentido llanto.

Dichosa edad en que el dolor no deja
Dentro del pecho, de su paso el rastro,
En que á un prisma sucédele otro prisma
Y todo es bello y azulado espacio.

¡Ah! cuando llegas á posar tu frente
Sobre mi pecho de dolor cansado,
Me pareces la pálida azucena
Que busca apoyo en el punzante cardo.

Me pareces un punto luminoso
Enmedio de tinieblas irradiando;
Y entonces sufro más, y hasta las heces
Apuro el cáliz del dolor amargo.

Porque Dios quiso darme tu ternura,
Y yo, no obstante que te adoro tanto,
Por el poder tal vez del fatalismo,
A un abismo sin fin voy empujado.

Tú eres la luz y yo cierro los ojos
Para no verte, y en la sombra avanzo
Como el torpe marino que se aleja
En la borrasca, del radiante faro.

Yo siento aquí dentro del pecho mío
Que se halla el pobre corazón helado;
Yo he visto ya, cual brotan en mis sienes
Las muchas hebras de cabellos blancos.

Yo sé que voy por el erial del mundo
Sin porvenir, con vacilante paso,
Y que sin duda cerca está la fosa
Donde caerá mi cuerpo desplomado.

Que entonces en la sombra del olvido,
Cuando me envuelva de la muerte el manto,
Sólo ha de haber sobre mi humilde tumba,
Unos pobres laureles marchitados.

Que todos pasarán, esos laureles,
Quizás altivos con su planta hollando,
Y que muy pronto en polvo convertidos
El huracán los llevará arrastrados.

No los dejes allí, vé á recojerlos
Tú, mi María, tú que me quieres tanto,
Y ponlos reverente y afanosa
Entre las fojas de tu humilde álbum.

Y allí también coloca estos mis versos,
Que con lágrimas tristes van regados,
Ya que ahora nada tengo que ofrecerte
Más que de padre mi cariño santo.

Y si en la vida tu virtud vacila
Ocurre luego á reccorrer tu álbum
Que allí debes hallar este consejo
Junto á los pobres y marchitos lauros.

"Pobre mujer que su misión olvida,
Y al olvidar su honor y su recato
Hunde sus alas blancas y purísimas
Entre las aguas del inmundo fango.

No será el angel que el Creador hiciera
Para elevarlo á pedestal muy alto,
Sino sólo materia corrompida,
Hermosa forma de asqueroso barro.

Y dichosa de aquella que resiste
Del vicio el aquilón desenfrenado
Y llega á ser en el hogar bendito,
De virtudes ejemplo soberano."

Ven y recibe sobre tu alba frente
Este beso, María, tan puro y santo
Como besa á la pálida azucena,
En sus tristezas el punzante cardo.

José Joaquín Varela.

Oaxaca.

TRABAJA.

Trabaja labrador, sin fin trabaja;
La frente honrada que en sudor se moja
Jamás ante otra frente se sonroja
Ni se rinde servil á quien la ultraja.

Tarde la nieve de los años cuaja
Sobre quien lejos la indolencia arroja;
Su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja;
Su alma del mundo al lodazal no baja.

El pan que dá el trabajo es más sabroso
Que la escondida miel que con empeño
Liba la abeja en el rosal frondoso.

Si comes ese pan serás tu dueño
Más si del ocio ruedas al abismo
Todo serlo podrás, menos tú mismo.

Elías Calixto Pampa.

GACETILLA.

CAUSAS QUE DIFICULTAN EL AUMENTO DE LA POLICIA.

—o—

RAZONES POR LAS QUE HA DISMINUIDO SU NUMERO.

Hemos tomado informes detallados acerca de las causas que motivan el que no se haya aumentado el Cuerpo de Policía, y de ellos resulta lo que á continuación expresamos:

El Sr. Gobernador, Lic. D. Emilio Pimentel, en su informe del año próximo pasado, rendido al Congreso del Estado, pidió al Cuerpo Legislativo el aumento de sueldos de los policías, pues el que disfrutaban era muy reducido: 50 centavos solamente, sueldo exíguo que no podía satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida, dada el alza de los precios en los artículos de primera necesidad. El aumento de sueldo fué decretado, y los policías perciben 75 centavos al día. La actual administración, ha querido tener un Cuerpo de Policía morigerado, con cierta ilustración y buen criterio, á fín de que sus miembros no abusen de sus facultades y dentro de éstas, sepan hacerse respetar y cumplir con sus deberes, y en honor de la verdad, la actual policía, aunque en menor número, no apalea á los ébrios como sucedía en otros tiempos, y hemos sido testigos presenciales del trato dado por gendarmes que conducían á un ébrio que vociferaba y les maltrataba á voz en cuello. No obstante su tenaz oposición y los insultos que profería, vimos con agrado que los policías no usaron de sus bastones, ni contestaron á sus insultos. Este hecho revela, que no en vano la administración ha consignado á los gendarmes que hieren y apalean, al Juez competente para su castigo, y que la reforma de moralizar á la policía ha producido benéficos resultados.

La demanda incesante de brazos para las construcciones de edificios y para los trabajos ferrocarrileros y de tranvías y además los individuos que continuamente se contratan para trabajos agrícolas, son la causa de que el Gobierno del Estado no encuentre personas que quieran desempeñar el empleo de gendarme, no obstante que el sueldo es hoy mayor. Desgraciadamente, los individuos que á este objeto se han presentado y que podían

era un dolor reconcentrado y estoico, dolor que en sus contracciones desesperadas tenía relámpagos de esperanzas, cifradas en unirse á Hortensia en el lugar de suprema dicha y gloria inmarcesible; su alma se había purificado en el crisol del sufrimiento, habiendo apurado hasta las heces el acíbar más amargo, al saber que Hortensia se había huido de su casa; su corazón noble y generoso no pudo odiarla. ¡El odio sólo cabe en los corazones mezquinos! no la odió ni por un instante siquiera; en un momento de delirio y cuando su pasión se desbordó, atentó contra su vida, y gracias á la intervención de un digno sacerdote no consumó su resolución, y buscó en la religión un lenitivo á sus profundas heridas; la dulzura incomparable que ésta produce, inundó su corazón de celestial consuelo, adormeció su intenso dolor pero no extinguió, no

aquella casa, al saber que todo era mentira y que había sido vilmente engañada; salí precipitadamente, haciendo esfuerzos sobrehumanos pues mi debilidad era muy grande todavía; mi primer pensamiento fué mi adorado padre, y como pude llegué jadeante y llena de fatiga á su casa.... ¡Ah, el corazón se me destroza al recordarlo!.....¡Por qué la muerte no dió fin á mis días! ¿Cómo pude soportar un día tan terrible? Al llegar no encontré á mi padre.... ¡mi padre había muerto! había muerto de dolor y de vergüenza, creyendo que su hija había sido deshonrada!.... ¡Oh, me amaba tanto!... ¡me adoraba! ... ¡Porque yo era para él, más que la luz de sus ojos, más que su vida; yo, era su alegría, su consuelo, y en mí estaba cifrada la dicha toda de su vida .. ¡Mi padre! ¡padre! ¡padre mío!.... ¡pero qué! .... ¡miserable y desgraciada de

ser aptos, solo han querido servir como gendarmes rebajados, y con justicia el Gobierno del Estado los ha desechado, pues lo que necesita, son policías en servicio activo; en cambio los que se han presentado para este servicio, son individuos de la raza indígena, ignorantes y rudos á tal grado, que no ha sido posible aceptarlos, pues un guardián del órden público que carece hasta de los más rudimentarios principios de educación y de cultura, no solamente es inútil sino también nocivo y altamente perjudicial.

Aumento de luz en la Ciudad.

Sabemos que el Sr. Gobernador, está en arreglos con el Sr. Zorrilla, para el aumento de focos de luz de arco en la ciudad. La idea del Sr. Lic. Pimentel, es de aplaudirse y tiende á evitar los abusos, robos y delitos en los lugares obscuros, que son los preferidos por los malhechores, para cometer sus fechorías.

Venero de petróleo en Oaxaca.

Se ha sabido que en las cercanías de Puerto Angel, perteneciente á nuestro Estado, se encuentran signos evidentes de la existencia de un manantial de petróleo en grandes cantidades y que para hacer las exploraciones debidas se ha formado una poderosa compañía.

El petróleo á lo que parece es muy ligero y tiene por base la parafina. De ser así será muy á propósito para alumbrado de hogares y la destilación se prestaría más.

El petróleo que se ha encontrado en el Ebano, es á base de asfalto y solamente puede servir para combustible y para aprovechar el asfalto en los usos de la industria.

Al H. Ayuntamiento.

En la 1ª Calle de Benito Juárez, y frente á la Peluquería "El Buen Tono" del Sr. Francisco Llaguno, se encuentra la banqueta sin una loza; el Domingo en la noche, una Señorita se cayó en dicho lugar y se lastimó un pié.

—En el "Mercado Porfirio Díaz" existen unas esferas de piedra que coronan el edificio; estas esferas son muy pesadas y los pedestales que las sostienen además de ser muy delgados, son de ladrillo y sin alma de hierro. En días pasados se desprendió una de estas esferas y una mujer transeunte, estuvo á punto de ser aplastada por ella.

—Se nos asegura que los techos de algunas tiendas en dicho Mercado, y el techo de una galera en

mí; yo no debo profanar el nombre sagrado de padre, nó; porque fuí su asesina! ¡Oh, asesina de mi padre; asesina de ese sér que tanto me amó!.... ¡Perdón, perdón Dios mío, ten piedad de esta alma desgraciada, compadécete de mi dolor....! ¡Y tú, padre mío, tú mi adorado padre, ¡Ah! perdóname, perdona que yo haya sido causa de tu muerte, compadécete de mis sufrimientos, de mis acerbos dolores, de los remordimientos que me destrozan; tú, tú padre mío estás en el cielo y ves el dolor de tu hija desgraciada, ¡Apiádate de mí!.... ¡Asesina!... asesina de mi padre ... asesina de Ricardo... ¡Ricardo! Ricardo mío, yo amargué para siempre tus días, yo maté tus más vehementes esperanzas, yo.... no lo sé de cierto, pero se me ha asegurado, que desesperado, puso fin á su existencia. ¡Ah, padre, padre mío! Vos que en este tribunal san-

¡¡.....!!

Meses después Ricardo salió del Hospital de dementes, pálido y demacrado como un espectro que sale de la tumba; sus ojos grandes y soñadores, estaban circundados de círculos violaceos que los hacían aparecer aun más grandes; en aquellos ojos se retrataba un sufrimiento mortal, atróz, indecible, pero ¡sublime, sí! porque en ellos se retrataba una resignación heróica, la resignación divina del mártir! no era dolor desesperado y trágico,

el "Mercado de La Industria" necesitan urgentemente la reposición de algunas vigas.

Atentamente suplicamos al H. Cuerpo Municipal, que, tomando nota de nuestras indicaciones se sirva atenderlas en bien del público.

La Sociedad de dependientes "Unión y Protección Mutua."

SU MESA DIRECTIVA.

La progresista y simpática Sociedad de Dependientes, tuvo la bondad de remitir á nuestro Director el resultado de la elección de su Mesa Directiva. Agradecemos la fina atención y deseamos que bajo el nuevo personal siga progresando tan útil y benéfica asociación.

Sociedad de Dependientes.—"Unión y Protección Mutua."—Oaxaca.—Secretaría.

Señor Director de "El Ideal." Don Arnulfo San-Germán.—Presente.

De acuerdo con el Sr. Presidente de nuestra Sociedad, tengo la honra de participar á Ud. que en las votaciones hechas el 16 del corriente para miembros de la nueva Mesa Directiva que funcionará en el periodo de un año, que comienza el 1º de Julio próximo, ha resultado electo, por mayoría de votos, el siguiente personal:

PROPIETARIOS:

Presidente.—Sr. Manuel Velásquez Uriarte.
Secretario.—Sr. Manuel L. Varela.
Tesorero.—Sr. Antonio Velasco.
Vocal 1º—Sr. Enrique Zavaleta.
Vocal 2º—Sr. Arnulfo M. Ortíz.

SUPLENTES:

Vice-Presidente.—Sr. Tereso Villasante.
Pro-Secretario.—Sr. Sadot Ramírez.
Tesorero.—Sr. Donaciano Vázquez.
Vocal 1º—Sr. Joaquín Vasconcelos.
Vocal 2º—Sr. Manuel Sánchez Peña.

Acepte Ud. las consideraciones de mi distinguido aprecio.

Oaxaca, Junio 20 de 1904.—"Unión y Protección Mutua."—*Enrique Zavaleta*, Secretario.

---

be su bendición y la mía! No bien había acabado de decir estas palabras cuando se oyó un ruido seco como el que produce un cuerpo al desplomarse.....¡Hortensia había muerto!!.....

El sacerdote se incorpora súbitamente y al contemplar el cadáver macilento de la penitente, un grito de agonía se escapa de su pecho; grito supremo de dolor que resuena en las bovedas del templo como un quejido;.. .....

....

su mirada fija se extravía; abre desmesuradamente los ojos y se inclina hacia la muerta..... ...

una carcajada sale de su boca, una carcajada estridente, horrible.....

.....¡Infeliz!.....

la tremenda explosión de sentimientos hizo que sus facultades se extraviaran.. .....había perdido la razón!.....

---

to, sois el Representante del Juez Supremo, Vos que representais á la Misericordia y á la Bondad Infinita, á Vos padre, os ruego por ese mismo Dios de quien sois ministro, que busqueis, que averigueis si no es cierto que Ricardo puso fin á sus días, y si aún vive, si le llegais á ver, decidle que ni por un momento he dejado de amarle, decidle que rechazé un matrimonio, que aparentemente me ofrecía un porvenir dichoso, decidle en fin, que fuí muy desgraciada, y que al saber que yo había sido la causa de la muerte de mi padre, consideré que era indigna de su amor y acallando las voces de mi corazón, y devorando en silencio mis lágrimas, hice cuanto pude para no saber de él nada; si es cierto que no se suicidó, si existe, si le podeis encontrar padre mío, implorad su perdón, decidle mis sufrimientos, pintadle lo inmenso de mi dolor, y

CIRCO BENITO JUAREZ.

Hasta el Juéves 29 del próximo pasado por la tarde, á consecuencia del mal tiempo, no pudo debutar esta modesta Compañía de Circo y Variedades, que cuenta con pocos, pero aventajados artistas, todos ellos hijos de nuestra República.

La función fué variada, y en ella pudo lucir su serenidad y sangre fría la simpática Aurorita, cuya intrepidez fué premiada con numerosos aplausos y algunos donativos en numerario.

El Sr. Patiño, hábil trapecista, el pedalista fronterizo Sr. Campillo y su pequeña hija, también fueron muy bien recibidos por el público, que supo apreciar debidamente su labor artística, y los Clonws Cheto y Tatay, hicieron con su gracejo y oportunos chistes, las delicias de los espectadores, que rieron á mandíbula batiente.

Hoy, si el tiempo lo permite, dará la simpática Compañía dos funciones, que serán cubiertas con escogidos y variados actos.

¡Deseámosle casa llena!

INTERESANTE.

Se vende lo siguiente: un ajuar y un escritorio americano, una magnífica pistola, 15 metros rejilla de alambre, una mesa redonda austriaca, un espejo y un tubo de hierro de dos y media pulgadas y de seis metros de longitud con su aparato para sacar agua.

Para informes, dirigirse á la casa número 23 de la Avenida Morelos.

NO LEA USTED. NO LEA USTED.

¡¡¡EL VICE-PRESIDENTE!!!

¡¡¡EL VICE-PRESIDENTE!!!

Con motivo de las postulaciones para Vice-presidente de la República, la Imprenta de "San-Germán" ofrece á los Círculos y Clubs electorales, cartelones de todas clases y precios, á varias tintas y con tipos claros, viñetas y adornos, á precios sumamente módicos.

¡No hay otra Imprenta que cobre más barato!

¡Esmero, corrección y puntualidad!

La Imprenta de "San-Germán, tiene tintas rojas, azules, verdes, moradas, etc. etc.

CASA DE VENTA.—Se vende la casa núm. 67 de la 10ª Avenida Morelos. Mide 7 varas de frente por 75 de fondo. Tiene 6 piezas útiles y pozo con agua potable, caballeriza y corral, etc. Está valuada en $4,000. 00 cs. En la misma casa informarán.

TIPOGRAFÍA SAN-GERMÁN.

pedidle en nombre de ese Dios de quien sois Ministro, que me perdone, que perdone á un alma, que quizá entónces, ya esté juzgada por el mismo Dios.....

.....

Levántose precipitadamente el sacerdote de su asiento é iba á arrojarse en los brazos de la penitente, para decirle, para gritarle con toda la intensidad de la pasión: —¡Hortensia! ¡Hortensia! ¡Ricardo existe! ¡ese Ricardo soy yo! ¡ese Ricardo soy yo, que te ama, que te amó, que no ha cesado de amarte y que te amará para siempre!—pero como si una mano invisible lo anonadase, cayó sobre su asiento diciéndose:—¡Eres sacerdote! para tí nada existe, la mujer que está á tus plantas, es sólo una alma que implora por tu mano el perdon del Juez Supremo á quien en estos momentos solemnes representas.....

—¡Padre! ¡Padre! exclamó con voz

lúgubre y desfallecida la penitente; me siento morir, por piedad, por piedad, por Dios, prometedme conseguir el perdon de Ricardo!.....

El sacerdote entretanto mordía desesperadamente su pañuelo para no gritar. ¡A sus plantas tenía á aquella criatura en quien había cifrado su dicha toda en la primavera de su vida; á aquella flor tan rozagante y lozana que despidiendo el suave aroma del candor y la inocencia, cautivó su corazón y le hizo soñar delicias sin fín; á aquella flor que el huracán de la amistad falsa precipitó en un abismo de desgracias!

¡Padre, Padre mío me siento morir! decidle, decidle por piedad que mi último pensamiento.....mi mi último suspiro.....mi último aliento, han sido para Dios y para él!!.....

—¡Ricardo siempre te amó, Ricardo ha muerto bendiciéndote, reci-